

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

NO TEMAN A LOS QUE MATAN EL CUERPO Mt 10,28
--

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Hoy estamos viviendo tiempos en que las malas noticias van llenando los noticieros, la cantidad de contagiado y muertos asusta. Cada vez vamos conociendo a más personas que se ven afectadas por el COVID-19, y claramente esto nos atemoriza y muchas veces quitan la paz. Pero también

nos llena de esperanza tantos y tantas que desde su pobreza van organizándose para animarse en tiempos complicados, así surgen las organizaciones sociales y populares que van enfrentando sus propias necesidades.

Litúrgicamente ya terminaron los domingos con fiestas especiales y comienzan los domingo comunes, en donde vamos encontrando la Palabra de Dios que nos ánima a no tener miedo, pues es Dios mismo quien camina con su Pueblo.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 10, 26-33**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: Por tanto, no les tengan miedo. No hay nada encubierto que no se descubra, ni escondido que no se divulgue. Lo que les digo de noche díganlo en pleno día; lo que escuchen al oído grítenlo desde los techos. No teman a los que



matan el cuerpo y no pueden matar el alma; teman más bien al que puede arrojar cuerpo y alma en el infierno.

¿No se venden dos gorriones por unas monedas? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin permiso del Padre del cielo. En cuanto a ustedes, hasta los pelos de su cabeza están contados. Por tanto, no les tengan miedo, que ustedes valen más que muchos gorriones.

Al que me reconozca ante los hombres yo lo reconoceré ante mi Padre del cielo. Pero el que me niegue ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.

Reflexión

Cuando el miedo toma nuestro corazón, no siempre actuamos de la mejor manera, el miedo nos aleja de las personas, el miedo no nos permite mirar hacia adelante pues todo se hace cuesta arriba. Normalmente tratamos de esconder nuestros miedos en nuestras experiencias religiosas, como si nuestro seguimiento de Jesús tuviera sentido, solo si nos libera de los miedos. La fe bien entendida nos ayuda a enfrentar nuestros temores y a ponerlos en sus respectivos lugares. No por ser creyentes somos más valientes, pero si somos más confiados, pues nos sentimos en las manos de quien nos creó. Es la confianza plena en el Padre las que nos hace actuar con valentía frente a la dificultad, nos hace ser defensores del Reino, constructores de Verdad y Justicia que son frutos de la fe en el Dios Vivo.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles son los miedos que hoy más se me hacen presente? ¿De qué forma los voy enfrentando? ¿Cómo puedo hacer realidad las palabras de Jesús, de no tener miedo, en el contexto que estamos viviendo?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Hoy más que nunca se hace necesario escucharnos, más cuando nos atrevemos a hablar de nuestros miedos, de manera que el momento del compartir hay que hacerlo con mucha escucha y respeto.



Una vez terminado el tiempo de compartir se invita a que cada uno de los que esté pueda escribir en un papel los miedos que tiene hoy y que le gustaría liberarse, lo lee y lo pone en el altar familiar, y pueden repetir después de leer: **Señor libérame de estos miedos** u otra frase que se les ocurra en el momento.

Luego pueden escuchar la canción **Ven, Señor Jesús**

(<https://www.youtube.com/watch?v=74A5F9Q7Ax8>) o leer su letra.

Me miras desde el silencio de la cruz
Y Tú Palabra resuena en mi corazón,
Señor...
¿También ustedes se irán?,
¿También me abandonarán?
¿A quién iremos, Señor, si sólo tú
tienes palabras de vida eterna,
Palabras de Vida Eterna?
Entonces, ¿a qué tememos
cuando el dolor toca a la puerta

y nuestros ojos olvidan la paz?
Bienaventurado, tú, que lloras;
que un día en mi casa mi Padre enjugará
todas aquellas lágrimas, Él te consolará.
**Y ese día, al fin será la paz
y el tiempo de fraternidad;
y el mundo viejo habrá pasado ya
y con él los sufrimientos
y Dios alumbrará todos los corazones
SEÑOR, MARANATHA...**

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con la oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.